

REBELIÓN DE LA MUDA (DIEZ ESCOMBROS)

I

Sobre el borde de la mesa
una arruga del mantel requiere atención.
No negaré que el detalle y el devenir cotidiano del detalle
se valoran mucho después,
cuando ya se ha olvidado la suavidad de las cosas.

II

Entre los presos y los locos
se engarzaban delirios
para fortalecer la desmentida.
A fin de no aceptar
que la palabra "estallar" estalle,
y para no mugir
y para no quitar a las flores sus avispas,
cualquier montón será bandada:
de moscas, de locos, de letras, de mordazas.

III

Fue como estar detenida
al borde del andén
sin saber siquiera cuál era la ciudad
pero tampoco desconociendo sus fragancias.
Quietas las pestañas, sin respirar,
los ruidos de lo que dormía eran de piedra
mientras todo durmiera también sin mí.

IV

La última vez que algo pequeño ocurre
lo terrible se detiene buscando un latigazo
donde antes hubo credo.

V

A veces los dedos tocan el raspón
entre lápices y letras labiales
en la intemperie de la escritura
allí donde nada se deshace por completo.

VI

La montaña de palabras quema el texto,
un arpón de nieve lo requiere
y algo queda probablemente vivo.
Después del viento
y después de los matones, un silencio.

VII

Del escalpelo con que la mano escribe
se sabe apenas lo que imaginamos.
Pero el ruido de sus letras
le atribuye matices de navaja,
aires de veneno, empuñadura de versos.

Más filoso que el aire,
más hundido y brillante que la palabra laguna
es el tiempo y su actualidad escapando.
Los juncos se corrompen en la huida
con solo pasar por su cueva encendida.
La cavidad de la boca tensa el grito.

VIII

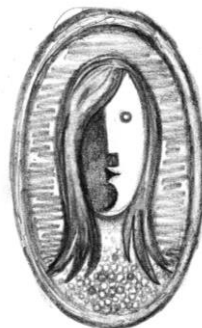
La imposibilidad de apreciar las estrellas
es un mal que se hereda sin alivio,
pero una vez traspasada la rompiente
nada de aquello que las estrellas anuncian
es ajeno a lo humano
en las cavernas de saliva
donde la voz se prepara.

IX

Se impuso una inmensa combustión
antes del habla.
Se impuso un ave montada varias veces,
lo inundado, lo descifrado,
los susurros de fusa, otras cárceles.

X

La rebelión de la muda es materia
del polvo propagado a golpe de malón.



LA REBELIÓN DE LA MUDA ha sido seleccionada por el
Fondo Editorial Rionegrino (FER) en la "Primera
Convocatoria Literaria 2016". Es inminente su publicación
en la Colección "Fuego en el fuego".

Esta selección se fragmentos y poemas fue hecha
por Jorge Alegret.

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº68 - Marzo de 2017
San Carlos de Bariloche



SILVIA URTUBEY
LA REBELIÓN DE LA MUDA
POEMAS / SELECCIÓN

AURELIO GARCÍA
ILUSTRACIONES

LA REBELIÓN DE LA MUDA

"Hay una poesía de jalea de membrillo y otra que es el clavo ardiendo."

Enrique Molina

I - CONTRASEÑAS DE LA CRÍA

Se la ve desesperar
entre la boca que la expulsa
y el suelo que la espera
como esos días
en los que solo hay humo.

*

En qué animal se guardará,
bajo qué piel.
Todavía no se habla
del plancton en la escuela
y siquiera sueño
con que mi madre tendrá
una vez noventa años.

*

Habrá una niña mortificada o una feliz criatura
que lleva su silencio colgando de la lengua
como una abanderada cuando se va.

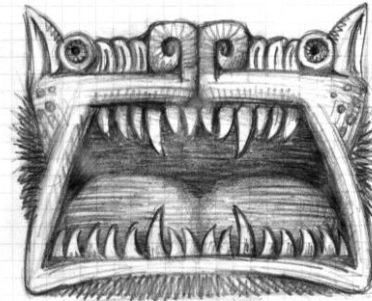
*

Y había misteriosos rincones adonde ir a llorar
esas penas de insuficiente argumento,
los desgarros y lo no correspondido,
los inmensos miedos que el universo depara
a toda criatura en la niñez.

*

Eras el ama de cría del aborto.
¿Me preguntas si me duele
esto que tanto me duele?
He padecido lo oscuro,
el olvido infinito,
la estupidez
y las misas del encierro.
Una muchacha pequeña que era yo
compraba floreros de cristal
y relojes para dártelos.
Hubo silencios crujiendo en la planta más baja
donde padecen los enfermos
una espera intransigente
hacia cierto encuentro con alguna verdad
y algún destino.

Afuera se estilan los sombreros que no caben
en el espacio óptico detenido
que la luz de la celosía atrapa
y se estilan los paraguas, los besos apretujados,
las casitas pobres, el periódico y la tinta manchando los dedos.



II - ALEGATO DE LA HEMBRA

Tenía las palabras justas,
las armas fingiendo un juego,
rebeldía y rebeliones
y tenía la materia de los besos,
espumas de esqueletos de otros amores,
álgebras, gramáticas, hojas rayadas
expulsadas de la escuela.

*

Es infantil pero cierto que al ver irse el tren
parece que es uno el que se aleja del nervio
de ese monstruo engendrado
entre hierros y retumbos.

*

Soplo el perfume ardiendo oscuridad.
Estoy vendada de tu viaje
y de todo lo que un día tocaste.

Un explosivo insoportable se martilla
entre tu boca y la mía;
promesas que nunca tocarán la hoja en blanco.

*

Ciertas horas de la vida se parecen
a una máquina y otras
se parecen a estar hamacándose
en la cuerda de espuma del océano.

III - EL MUNDO: GRITOS, SIGILOS Y ESCONDITES

Veo
muda.
Veo
perpleja
nuestras caras
en un espejo-tumba,
en el brillo del reflejo-navaja,
en lo rojo, en lo negro.
En la puerta del colegio.

*

Desde la dinamita infantil
como una sonaja de vidrios y de terciopelo
hasta la roca impertinente que las viejas arrastran,
la palabra palabra es la escena del crimen
en términos de fogata, de estufa y de contingencia.

*

Una sola vez se asiste al fuego y se anda sobre brasas
al galope exacto y desmembrado.
Vale decir: la ausencia ya ni a la paz se opone,
como en la mecha,
el fuego torturante del olvido se consume.

*

He abordado este caballo como a un barco
que huele a Dylan Thomas y a sus versos,
A mañana helada y a café en la estepa.

*

La palabra es una criatura maldita,
un techo sin la casa,
una rueda y su girar de paloma.

